

Más IA, menos hidrógeno verde: la agenda del nuevo vicepresidente de Corfo

“No creemos que una institución de 87 años tenga que cambiar violentamente su estrategia cada cuatro”, dice José Ignacio Mujica, el nuevo timonel de la Corfo, ex socio de la gestora Ameris, quien anticipa aquí los focos de su gestión y destaca que el desarrollo del hidrógeno verde ha sido más lento de lo esperado.

IGNACIO BADAL

A diferencia de lo ocurrido en otras reparticiones públicas, donde las nuevas autoridades han irrumpido con reclamos y críticas a sus antecesores, en la Corfo su nuevo vicepresidente ejecutivo, José Ignacio Mujica (50) -prefiere que le digan “Jose”, sin acento-, se ha mostrado conciliador y con un interés de “cuidar y potenciar” a la corporación, de ajustes más que de cambios radicales, para en cuatro años entregarla mejor. De hecho, con el cambio de gobierno, salieron menos de cinco personas.

El ingeniero comercial de la Universidad Católica con un MBA en Inseed y, hasta hace un mes, socio de la administradora de fondos de inversión Ameris, dice que Corfo, creada en 1939, le recuerda el eslogan de un reloj suizo fundado en 1839 que dice: “tú nunca eres dueño de ese reloj, simplemente lo cuidas para la próxima generación”. “No creemos que una institución de 87 años tenga que cambiar violentamente su estrategia cada cuatro”, acota.

Más que un experto en finanzas, Mujica se autodefine como empresario. “Todo ese proceso de crear una empresa, de procesos, equipos, experiencias y errores, creo que al final es lo que más me llevo”, cuenta a la hora de plantear lo que viene a aportar a Corfo.

Dice que desde hace años que le picaba el bicho de tener un rol público y que si “hubiera podido elegir, hubiera elegido Corfo 100%”, porque “es una institución potente, con historia, que llega a muchos sectores y hace muchas cosas”.

Tiene una positiva opinión de la gestión de su antecesor, José Miguel Benavente. “Tiene cosas bien destacables. Haber llevado la Corfo a las regiones fue una buena iniciativa, pues sentó las bases de cómo funciona el gobierno corporativo, puesto que son equipos que trabajan con los gobiernos regionales y tratan de interactuar con el ecosistema de emprendimiento”.

Y aquí es donde plantea su primer ajuste: involucrar más a las empresas para una mayor colaboración público-privada fuera de la capital.



Hidrógeno verde, aún no

En la administración anterior hubo dos temas que marcaron la agenda pública de Corfo: las estrategias nacionales del litio y el hidrógeno verde. Mujica tampoco entra en polémica, sino que prefiere trabajar sobre lo realizado.

En cuanto al litio, tras el cierre del acuerdo entre Codelco y SQM para explotar la concesión del Salar de Atacama, cuyo dueño es Corfo, admite que ya se hizo en gran medida lo que correspondía. “Se formó Novandino, independiente de que fue una negociación entre Codelco y SQM, pero quedó estructurado. Y hoy día la Corfo sigue teniendo un equipo muy potente que permite revisar los contratos, asegurarnos que recibimos lo que tenemos que recibir y que se destinen esos recursos donde se deben destinar”, advierte.

Anticipa que entre mayo y junio Corfo

debiera recibir el primer pago proveniente de Novandino, correspondiente al ejercicio del primer trimestre, que se prevé jugoso: “los precios del litio han sido buenos en estos primeros meses del año”.

Otro hito fue la creación del Instituto Nacional del Litio y Salares, el organismo técnico que pretende empujar a esta industria y al cual se le asignaron US\$25 millones en 10 años, de los cuales US\$20 millones aportará Corfo.

Donde la estatal reducirá la velocidad es con el hidrógeno verde.

Asumiendo que Chile tiene un enorme potencial para su desarrollo, Mujica apela a la opinión mayoritaria en el rubro: “Evidentemente, el desarrollo que ha tenido la industria ha sido mucho más lento del que todos hubiéramos querido y del que se esperaba”.

Reconoce que no se puede perder toda la

discusión, capacidades y estudios recolectados en los últimos dos gobiernos al respecto. “Pero hoy las condiciones de mercado quizá no están listas para algunos de los grandes proyectos de hidrógeno verde que están en carpeta”, admite. “Tenemos que mantener las capacidades vigentes, para que, si en tres o cinco años más, el mercado está listo para financiar esos grandes proyectos de hidrógeno verde, tenemos que ser un país que esté primero en esa competencia”, advierte.

En esa línea, están evaluando modificar ciertos aspectos de la Estrategia Nacional del Hidrógeno Verde en lo que respecta a financiamientos y programas, tomando en cuenta que Corfo tiene una enorme línea de financiamiento de US\$1.000 millones para el rubro, por lo que se revisarán su necesidad, tamaño y oportunidad junto a los ministerios de Economía y Energía.

Y aquí viene otro ajuste.

Si el gobierno anterior privilegió al menos en la agenda pública estos dos sectores, Mujica cree que la Corfo debe impulsar múltiples rubros de la economía. “Que los sectores se muevan un poco más independientes. Y desde la Corfo usemos todas las herramientas que tenemos, los instrumentos y el financiamiento para empujarlos”, explica.

A través de más de 50 instrumentos, la Corfo entrega subsidios y beneficios por unos US\$200 millones al año, los que provienen de sus propios ingresos, recursos de gobiernos regionales y créditos.

Pero dada esa cantidad de instrumentos, algunos pueden no estar funcionando: “si hicimos este instrumento y nos pareció que era bueno hace cuatro años, y hoy día no es tan bueno, lo podemos cambiar o ajustar”, explica. “Nuestro foco debería estar en cómo esos instrumentos se traducen en crecimiento”, anticipa.

¿Qué sectores en específico podrían recibir ese impulso?

“Hay un comité de construcción naval, un comité de sostenibilidad de construcción, de sostenibilidad con madera. Eso se puede revisar, siempre es bueno que Corfo vaya mirando algunos sectores que son distintos”, aclara.

Pero hay otros rubros más tradicionales donde la Corfo también incide como la minería, el turismo, la fruta y los salmones.

Y dado que la Corfo no quiere cambiar su foco de impulsar la innovación, un elemento que no puede faltar es la transformación que está llevando a cabo en el ecosistema tecnológico la inteligencia artificial: “ha sido demasiado potente”, dice. “Es difícil pensar que en los próximos cuatro años, dentro de los instrumentos que vamos a empujar, no pensemos que inteligencia artificial va a ser algo relevante”, asegura.

Si hay un área potenciada en los últimos gobiernos, pero que no representa tanto presupuesto de la corporación, es Startup Chile para el desarrollo de empresas tecnológicas. Se le asignan US\$5 millones al año. “Pero ha sido tan exitoso que llegan emprendedores no sólo de Chile sino de varias partes del mundo. Eso se va a mantener”. ●